

IN MEMORIAM
CHRISTOPHER MARKUS GÖTZ
(1975-2016)

«Suéñame, que me hace falta»
Alfonsina Storni

Nuestro querido amigo y colega Chris Götz falleció el pasado 21 de junio de 2016 en Mérida, Yucatán. Fue coordinador del Laboratorio de Zooarqueología, Profesor-Investigador Titular de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán y miembro del Sistema Nacional de Investigadores.

Originario de Alemania, inició sus estudios de arqueología y antropología en Bonn, y por una serie de eventualidades familiares comenzó a colaborar en proyectos arqueológicos en Yucatán, México. Allí conoció los impresionantes paisajes que, en forma similar a otros exploradores, lo deslumbraron y retaron su capacidad inquisitiva. Eso lo llevó a trasladarse e instalarse en la Península de forma definitiva. Inició como arqueólogo y su investigación de la maestría fue un estudio sobre la diversidad de la forma y función de los metates en el área maya, hasta la fecha un análisis subvalorado en términos de las posibilidades interpretativas acerca de la función social de estos instrumentos.

Posteriormente a ello, y luego de diversas experiencias arqueológicas, el examen de los restos animales se convirtió en su objeto de estudio preferido. Su doctorado lo obtuvo en la Universidad de Hamburgo con el trabajo: “El aprovechamiento de animales vertebrados por los mayas de las tierras bajas del norte durante el período Clásico y Postclásico”. A partir de ahí su labor fue intensa en el campo de la arqueozoología, es decir, en la investigación de las diversas interacciones que las culturas y las sociedades han entablado con la fauna.

Los temas que desarrollaron él, sus colegas y estudiantes, tuvieron dos vertientes: por un lado, la identificación de los restos animales obtenidos en las excavaciones, con cronologías que iban desde el Arcaico hasta el período Colonial, obteniendo datos para interpretar las diversas economías que han existido en la Península, sobre la base del aprovechamiento de los mamíferos terrestres y marinos, diversas aves, así como peces y reptiles que formaron parte de las redes comerciales que se construyeron a lo largo y ancho de Mesoamérica. Para esta labor fue fundamental la creación en 2002 de la Colección Esquelética Faunística, que formó parte del Taller de Zooarqueología, que después se denominó Laboratorio, ambos ubicados en la Facultad de Ciencias Antropológicas de la Universidad Autónoma de Yucatán.

El otro tema es la interpretación tafonómica de los sitios, es decir, la explicación de cómo se forma un depósito arqueológico y los diversos procesos que sufren los restos animales desde su depósito inicial hasta su degradación o recuperación. Aquí desarrolló una labor experimental, para lo cual consiguió que la Universidad Autónoma de Yucatán le proporcionara un terreno propio para tales actividades. En este sentido, cabe destacar que la mayoría de los trabajos experimentales y sistemáticos se han desarrollado en climas templados del hemisferio norte o sur, donde poco se conocía de los procesos tafonómicos en la zona neotropical y, además con las particularidades de los suelos calcáreos propios de la Península de Yucatán, que nos ha brindado nuevas pistas para analizar e interpretar los depósitos arqueofaunísticos.

Todas estas contribuciones fueron documentadas en la literatura científica, sea como autor o editor de ocho libros, además de casi 30 capítulos de libros y artículos en revistas indexadas. Varios de ellos se encuentran todavía disponibles en su perfil académico, al que se puede acceder en el siguiente enlace: <https://www.researchgate.net/profile/Christopher_Goetz>. De su participación académica también se destacan docenas de presentaciones en congresos nacionales y extranjeros, como se puede observar en su *curriculum vitae*.

Otra área donde contribuyó ampliamente, y con repercusiones de largo aliento, fue en la docencia y formación de recursos humanos. En la Universidad Autónoma de Yucatán impartió desde 2004 cerca de 100 cursos de licenciatura y posgrado, además de haber dirigido casi una treintena de tesis de licenciatura y maestría y asesorar estudiantes de doctorado. En varios casos promovió e influyó para que sus estudiantes realizaran estancias de colaboración o trabajos de investigación para obtener algún posgrado, principalmente en la Universidad Autónoma de Madrid, España, o en el Museo de Historia Natural de Florida, Estados Unidos. También apoyó a sus estudiantes al disponer que buena parte de su biblioteca personal se ubicara en el Laboratorio y fuera accesible para ellos.

Chris, en resumen, logró institucionalizar la zooarqueología en la UADY, al posicionarla como una materia central en la licenciatura de arqueología y construir una infraestructura para su desarrollo, que incluye la colección osteológica de comparación, el laboratorio de investigación, las zonas de experimentación y una biblioteca especializada. La principal repercusión de su labor fue el creciente interés de un grupo de profesionistas por involucrarse en el estudio de la arqueozoología como uno de los campos transdisciplinarios de la actualidad, constituyendo grupos de trabajo con el propio doctor Götz, o bien interactuando con otros equipos de trabajo que se encuentran en México, sean de la Universidad Nacional Autónoma de México o del Instituto Nacional de Antropología e Historia, o bien de universidades de Colombia, Argentina, España, Alemania y Estados Unidos de América.

Colaboró activamente en la promoción y consolidación de diversas sociedades académicas en Latinoamérica, como la Asociación Etnobiológica Mexicana, también fue miembro fundador de las reuniones denominadas “Encuentros Latinoamericanos de Zooarqueología” (ELAZ) y del Neotropical Zooarchaeology Working Group, grupo de especialistas del International Council for Archaeozoology (ICAZ).

Todas estas acciones y logros llevaron a que el Laboratorio de Zooarqueología de la Facultad de Ciencias Antropológicas de la UADY fuera considerado por los especialistas nacionales y extranjeros como un referente dentro de este campo disciplinar. Esperemos

que sea un proceso que perdure más allá de la persona, es el mejor homenaje que se le podría hacer.

Se queda con nosotros su afán indeclinable de colaboración y trabajo, su buen humor, los gratos recuerdos y, sobre todo, su amistad. A su familia, colegas y amigos, un abrazo grande y solidario.

EDUARDO CORONA MARTÍNEZ
Centro INAH Morelos, México

JOAQUÍN ARROYO CABRALES
Laboratorio de Arqueozoología,
Instituto Nacional de Antropología e Historia, México

ELIZABETH RAMOS ROCA
Laboratorio de Antropología Biológica y Zooarqueología,
Departamento de Antropología, Universidad de los Andes, Colombia